



Año de la

EUCARISTÍA

DIÓCESIS DE KALAMAZOO | 2020



¡Amado Dios y Padre, te damos gracias y alabanzas! Como la mayor expresión de tu amor, enviaste a tu Hijo único, Jesús, para ser uno con nosotros asumiendo nuestra naturaleza humana, y al mismo tiempo permaneciendo uno Contigo en Su Divinidad.

Habiendo cumplido la misión que le diste, de redimir a la raza humana y traernos el regalo de la Salvación, Jesús reveló la manera perfecta de permanecer con nosotros a través de la Eucaristía, Su Cuerpo y Sangre, como nuestra Comida y Bebida, para alimentarnos y para darnos la fuerza para cumplir el Gran Mandamiento de amar a Dios y al prójimo.

Por favor envía Tu Espíritu Santo sobre cada uno de nosotros y sobre toda nuestra Diócesis

La oración continúa en el reverso de la tarjeta —

para encender la fe en nuestros corazones. Que este fuego sagrado de Tu amor renueve nuestra devoción a la Eucaristía y encienda nuestros corazones con amor por Ti, para que compartamos con alegría la Buena Nueva con todas las personas, especialmente los pobres, los oprimidos, los marginados y aquellos que nunca han oído hablar de tu amor.

Que nuestra querida Madre Bendita, a cuyo cuidado y protección maternos hemos consagrado a nuestra Diócesis, interceda en nuestro nombre y nos ayude a decir “Sí” a Tu santa voluntad como ella lo hizo.

Que sus oraciones nos muevan a estar cerca de su Hijo, Jesús, en la Eucaristía; y nos ayuden a vivir como Sus discípulos gozosos en este mundo, para que algún día podamos ser llevados al gozo de nuestro Hogar Celestial.

Te lo pedimos a través de Jesús, nuestro Señor Eucarístico, ahora y por siempre. Amén.



REVERENDÍSIMO PAUL J. BRADLEY
OBISPO DE KALAMAZOO